



PASAREMOS

ORGANO DE LA II.ª DIVISION

AÑO II

MADRID, 27 DE MARZO DE 1937

NUM. 13

Audacia y disciplina

Madrid inexpugnable e invencible

La quinta ofensiva del fascismo ha fracasado. Fué un desastre militar con consecuencias nacionales e internacionales. Con nuestra victoria hemos dado una ayuda incalculable al mundo democrático—especialmente al pueblo italiano—y un golpe bastante duro al tan decantado prestigio militar y guerrero del fascismo europeo.

Madrid es inexpugnable! Lo atacaron por todos los lados: por Somosierra, por Cuadarrama, por el Escorial, por Las Rozas, por Aravaca, por la Casa de Campo, por Carabanchel, por el Jarama. Ahora, por Guadalajara. No lograron entrar en Madrid. Parece que el fascismo batió en todos los puntos una muralla que rodea la capital y con sus golpes la hizo más impenetrable.

En Somosierra fuimos pequeños grupos desarmados; en Cuadarrama fuimos compañías; en Peguerinos y Talavera, fuimos columnas; en Las Rozas y Villaverde fuimos brigadas; en el Jarama fuimos divisiones; en Guadalajara fuimos cuerpos de ejército. Así, en la batalla, alrededor de Madrid, se formó el potente ejército popular de España.

Y los defensores de Madrid son de todas las regiones de España y de todos los países del mundo. Nunca la historia ha registrado un hecho tan glorioso, una lucha tan titánica, tan heroica en defensa de una ciudad, porque esta ciudad hoy es una fortaleza de la democracia mundial. Nuestra división, la II.ª División, se batió en todos los frentes, se forjó en todas las líneas de fuego y bajo el mando de nuestro bravo comandante, Lister, contribuyó enormemente a la derrota de las legiones fascistas españolas e italianas.

La batalla continúa con más encono y con más entusiasmo, y otras luchas nos esperan para que nuestra división se cubra siempre de gloria.

CARLOS J. CONTRERAS

ENTREGA DE UNA BANDERA A NUESTRA GLORIOSA DIVISION

El día 24 se celebró en el Monumental Cinema el mitin organizado por el Comité Provincial de Mujeres Antifascistas para hacer entrega a nuestro comandante Lister de la bandera que ellas regalan a la heroica II División.

Por las mujeres antifascistas, Antonia Sánchez saludó a los soldados del frente de Guadalajara y dice que un ejército que tiene jefes como Lister, Carlos, Modesto, el «Campesino», Ortega y otros, no tiene más remedio que destruir al enemigo.

MODESTO GUILLOTO

Seguidamente habla el comandante Modesto. «Vamos a aplastar al fascismo, que quiere imponer en nuestro país sus terribles métodos. Conforme a los deseos de Mussolini, de España no saldrá ni un italiano, porque uno se pasará a nosotros, a otros los convencemos y acabaremos con los demás.»

La camarada Abilla Peralta entrega la bandera a Lister.

INTERVENCION DE LISTER

El comandante Lister toma la bandera entre los sonos de «La Internationale» discurso. «Emocionado—comienza—recibo la bandera que las mujeres antifascistas de Madrid entregan a la II División, que yo mando. Recibo este homenaje y lo hago extensivo a las otras brigadas que tan heroicamente se han comportado en el frente de Guadalajara. También lo hago extensivo a los jefes como Modesto, Pando, el «Campesino» y otros.» A continuación dice: «No olvidemos que si hemos derrotado a tres divisiones completas del Ejército italiano es porque nuestras brigadas estaban formadas por los mejores hijos del pueblo, los que desde el principio de la sublevación han esgrimido las armas. Están compuestas por esos hijos y dirigidas por hombres

que han sufrido las torturas del fascismo. Desde el 18 de julio hemos sufrido en nuestra propia carne los golpes del invasor, pero ahora, desde el jefe hasta el último soldado, sabemos cumplir con nuestro deber.

EL CAMINO DE NUESTRA DIVISION

Las tropas leales de Guadalajara no han dado ni un paso atrás. Todos marcharon al frente decididos a vencer, y muchos de ellos, sin poder apenas andar, como uno del batallón Thammann que, con las piernas hinchadas, se subió a un tanque, para no abandonar a sus tropas, lloraban de emoción por no poder entrar los primeros en Trijuque. No obstante, llevar dos días entre la lluvia y la nieve, se lanzaron al ataque dispuestos a vencer. Estos son los hombres que arrebataron al enemigo centenas de ametralladoras, millones de cartuchos, decenas de cañones y centenares de hombres. ¿Por qué se consiguió esto? ¿Es que nuestros soldados no son de carne y hueso como los de otros frentes? Se consiguió por la disciplina. Cada uno en su puesto, desde el primer jefe al último soldado. Pero para continuar nuestros triunfos, es necesario terminar de una vez para siempre con los que llevan estrellas para pasear por Madrid y no hacerlo en el puesto que les correspondió, y con los militares del antiguo Ejército que hoy no saben cumplir con su deber, como así mismo con los creados después del 18 de julio, reforzados de nuevo tipo que compraron las estrellas y se las han puesto ellos mismos. Existen también oficiales que cuando hay un retroceso se disculpan diciendo que se fueron los soldados. Preguntados dónde estaban ellos. No hay soldados buenos o malos. Son todos buenos; lo demuestran los incorporados últimamente. Lo que sí hay son mandos buenos y malos, y por ello no debemos vacilar, cuando sea necesario, en dejar de soldado raso a un comandante y en hacer comandante a un soldado.

Estudia después nuestro jefe la labor de la retaguardia, y dice: «Es preciso también reconocer que el Gobierno de Largo Caballero hace lo que es necesario hacer y todo; le debemos ayudar. Debe existir una verdadera penetración entre el frente y la retaguardia, porque todavía hay canallas que viven de la guerra y quieren mirar con cierto aire despectivo a los que vienen del frente

porque están sucios o traen piojos. Los frentes se riegan con la sangre de camaradas de todas las centrales sindicales, y los que traen piojos no podemos consentir que en la retaguardia se busquen renchillas cuyo único objeto es que nos pelemos; entre sí los que estamos en las trincheras y perdamos la guerra. Pero yo os aseguro—termina—, porque los conozco, que nuestros soldados no se conforman con las recientes victorias. Pronto tendremos otras definitivas.»

VALENTIN GONZALEZ, «EL CAMPESINO»

Seguidamente hace uso de la palabra el «Campesino» (el «Empedrado» de nuestra época le llamó el comandante Modesto). Dice que nuestras fuerzas tienen una magnífica disciplina, y por eso, aunque los invasores vengan bien pertrechados, tendrán más remedio que huir ante nuestros soldados. Yo he visto «chatear», pero nunca tanto como a estas huestes de los «condottieri» Mussolini y Franco. Termina diciendo que no debe quedar ningún joven sin acatar la disposición del Gobierno sobre la movilización.

SANTIAGO ALVAREZ

A continuación el comisario político de la segunda brigada, Santiago Alvarez, dice que las fuerzas del Ejército Popular son mucho más humanas que las que luchan con los traidores. Nuestros soldados, que añaban la puntería cuando disparaban contra los italianos, los abrazaban al caer éstos en su poder.

CARLOS J. CONTRERAS

Le sigue en el uso de la palabra el comandante Carlos. Dando a las palabras su grácil peculiar, dice: «Este es un mitin militar, y por eso vamos a terminar muy pronto. Podemos afirmar que el enemigo ha fracasado en sus ocho ofensivas contra Madrid. Una conclusión que hemos apreciado es que Madrid es impenetrable. Otra es que, derrotando a los italianos en Guadalajara, hemos ayudado a la democracia, a la misma Inglaterra y a Francia.»

FINAL

Modesto, que presidió, hizo el resumen del acto y dijo que bajo la dirección de Miaja, Rojo y de Antón lograremos la victoria y pasaremos sobre las cabezas de los que quieren ser nuestros verdugos.



Lister, Carlos, El Campesino, Modesto y Santiago Alvarez, durante el acto del miércoles

(Fotos Díaz Casariego.)



La II División lleva a cabo una intensa labor de propaganda en las filas enemigas, que está dando excelentes resultados. He aquí los modelos de algunas octavillas lanzadas por nosotros al frente contrario



Prisioneros italianos

(Fotos Díaz Casariego)

CARTA ABIERTA DE LA 1.ª BRIGADA

Camaradas de la segunda brigada de nuestra gloriosa División.

Heroicos combatientes, mandos políticos y militares: Cuando al mundo entero ha llegado el eco de nuestras victorias en el frente de Cuadalcajara, el antifascismo mundial, los trabajadores del mundo, saludan con alborozo, henchidos sus corazones, nuestro triunfo y el valor de nuestro Ejército popular.

A este rincón del Jarama también llegó el eco de vuestro canto de lucha, cuando avanzabais y cazabais como a lepóridos a esos mercenarios que el miserable, chulo y cobarde de Mussolini envió para invadir nuestro suelo, tomando a España por Abisinia y a Madrid por Addis-Abeba, para se equivocara el «Muso», pues en España tenemos un Ejército con Divisiones de acero, con jefes como el Ras Mijá, como el Ras Lister, capaces de aniquilar cuantas divisiones y camisas negras pueda parir la soberbia y la ambición de un malvado esclavizador del pueblo italiano y abisinio.

Camaradas de la segunda brigada, espejo donde debían mirarse muchos; por vuestra abnegación en los momentos de sacrificio, ejemplo de combatientes, la primera brigada os saluda y anima para seguir derrotando a las hordas italianas del canalla Mussolini y desea de corazón poder compartir a vuestro lado los días de gloria para nuestra heroica División Lister.

Ahora más que nunca, obediencia ciega a nuestros mandos, político y militar, fe ciega en la victoria total, en el triunfo de la España republicana y democrática del Frente popular.

Vivan nuestros grandes jefes Lister y Carlos, nuestros valientes Pando y Santiago, de la segunda brigada, y Puente de la primera brigada.

Vivan los heroicos combatientes de nuestra gloriosa 11 División Lister.

¡Salud y guerra al fascismo invasor!

El jefe de la primera brigada,
MANUEL LOPEZ IGLESIAS

El comisario,
J. SEVIL

¡NUESTRO SALUDO A LOS TRABAJADORES DE PARIS, QUE CONTESTARON A LAS PROVOCACIONES FASCISTAS CON LA HUELGA!

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Abrimos hoy esta sección de enseñanza mutua entre nuestros combatientes. Estas preguntas dirigidas a los lectores, deben ser contestadas por ellos, y tanto éstas como las respuestas deben ser remitidas, firmadas, a la Redacción de PASAREMOS, especificando el batallón y la compañía a que pertenece el remitente. Nosotros, para reconocer públicamente

los méritos, sólo publicaremos firmadas las respuestas recibidas, y por nuestra cuenta responderemos a las preguntas que no sean contestadas por los lectores.

Recomendamos a los responsables políticos que presten el mayor interés a esta sección y que procuren su más eficaz divulgación.

En nuestro próximo número publicaremos las primeras preguntas recibidas.

EN EL FRENTE DE LA PRODUCCION

Por conocer de cerca la actividad de la retaguardia en la fabricación de material de guerra, nos dirigimos a uno de los principales centros de producción. El Comité nos informa:

«Todos nuestros esfuerzos tienen una sola dirección: la victoria. Hemos creado las brigadas de choque en la fábrica. Estamos organizando la instrucción militar de todos los que aquí trabajamos. Hemos unificado los jornales a razón de 15 pesetas para los hombres y 7,50 para las mujeres, rebajando con ello medidas que se elevaban antes a 1.500 pesetas. Tenemos establecidos los comités colectivos, con lo que aprovechamos para el trabajo el tiempo que sería invertido en el desplazamiento.

Al visitar los talleres, el culto al trabajo satura el ánimo. No nos resistimos a la tentación de interrogar a una camarada y a un compañero, que nos dicen:

«Hace poco más de quince días que se han constituido las brigadas de choque. Debido a ellas la producción aumenta considerablemente, llegando en algunas secciones a rebasar el doble de la tarea. El elocuente resultado demuestra evidentemente la necesidad de crearlas en todas las fábricas. El factor mujer contribuye a esta obra de superación con verdadero entusiasmo.

«Pero ten la seguridad—nos aclara ella—que como a nosotros no nos duelen prendas; todo sacrificio nos parece poco; trabajaremos lo que las necesidades manden, y nos estamos capacitando, además, para substituir a los hombres en un momento dado.

Al pasar junto a enormes montones de casquillos que parecen completamente nuevos, preparados para la carga, nos indican que son los mismos que vimos en otro departamento, ya usados, devueltos, del frente. Aquí nos damos cuenta perfecta de cuán importante es su recogida en el campo y el ahorro que esto supone.

A otra compañera, que lleva en su alma el dolor de la pérdida de seres queridos, la pregunto:

«Al modelar estos cartuchos, ¿cuál es tu pensamiento?

«Que cada uno llegue directamente al corazón de un traidor. Todos nos manifestamos su admiración por la 11 División el puntal más firme de la defensa de Madrid.

La mujer madrileña siente vivamente los problemas de su pueblo, y con la alternería con que ama a los suyos y odia a los traidores, lanza la primera el grito de «¡Mueran los invasores!» y ocupa su puesto en las brigadas de choque productoras.

GUTIER

De un discurso de Carlos J. Contreras

UNA GUERRA SIN CUARTEL

Que nuestra guerra tiene un carácter profundamente social y se propone crear y consolidar una República democrática parlamentaria de nuevo tipo, muy avanzada, lo demuestra el hecho de que casi todo el ejército del pueblo que hoy se bate valientemente en los frentes de España está compuesto por voluntarios. Más de trescientos mil españoles se han ofrecido espontáneamente para defender su patria y su independencia. Y han existido siempre todas las posibilidades para poner en pie de guerra más de un millón de hombres que piden ser encuadrados, armados y marchar al frente. Nuestra guerra de independencia es una guerra sin cuartel, que evoluciona el compromiso, el armisticio. Es una guerra que no puede terminarse ni con el «abrazo de Vergara» ni con un tratado de paz. Es una guerra a muerte que terminará únicamente con el aplastamiento moral, político y físico del fascismo en España, con la expulsión del invasor extranjero de nuestro territorio, con la reconquista de todas las regiones ocupadas por el enemigo. Esto nosotros lo sabemos antes del 19 de julio. Porque el momento en el cual la democracia pactara un tratado de paz o un armisticio con el fascismo significaría la victoria del fascismo. Es por esto por lo que nosotros desconfiamos de las medidas que la democracia europea propone al fascismo italiano y alemán por lo que se refiere a la situación española. Porque hasta la fecha el resultado fue éste: que el fascismo italiano, alemán y portugués ayudaron militarmente al fascismo español, y la democracia europea lo ayudó diplomáticamente.

UNA GUERRA DE OFENSIVA

A pesar de que nuestra guerra sea una guerra de defensa de nuestras libertades, de nuestro territorio, de nuestro pan, tiene o debe tener un carácter ofensivo. La defensiva es la aliada del débil, y nosotros no somos débiles. Tenemos un material humano de cheque, con espíritu guerrero formidable, que, disciplinado y organizado, bien distribuido y bien dirigido, representa el mejor soldado del mundo. Tenemos una fuente de reclutamiento inagotable: las masas populares, que ansían marchar al frente. Tenemos jefes, obreros, campesinos, intelectuales, que en las trincheras, en las duras necesidades de la lucha a muerte en contra del fascismo, se han transformado en comandantes, en grandes capitanes, que con los militares leales a la República forman los cuadros de hierro del nuevo ejército. Tenemos armas de toda especie. Voluntad, tenacidad, firmeza, decisión, las cualidades supremas que un pueblo debe tener, si quiere ganar la guerra. Y con nosotros están las brigadas internacionales, estos hombres que vinieron aquí desde lejos para demostrar que la solidaridad antifascista no es una palabra, sino un hecho, el hecho concreto y activo más maravilloso de nuestra época.

LA MORAL EN LA GUERRA

Los motivos de esta guerra—y los motivos en una guerra son el factor moral más importante—son los que entusiasman a nuestros soldados, son los que hacen que las masas se impongan en los frentes, en la retaguardia y en la producción, los sacrificios más penosos.

Hace más de un siglo murió en Alemania un viejo general, Carlos Von Clausewitz, que yo quiero citar algunas veces más en mi breve discurso. Un militar inteligente, un hombre de sentido común, un general que había estudiado y que enseñaba la guerra como un arte y como una ciencia. Aplicó la dialéctica a esta ciencia y dijo cosas muy acutadas, que pueden servir para todos hoy. Y no olvidarse, esto él lo decía hace más de un siglo:

«Cuanto más débiles sean los motivos que impulsan a obrar, con mayor facilidad son absorbidos en la diferencia de las formas de defensa y

ataque y neutralizados, paralizándose con frecuencia el acto guerrero, de acuerdo con lo que la experiencia enseña. Cuanto mayor sean las excitaciones de las cuales ha surgido la guerra, mayor será su energía, y más cortos los períodos de suspensión; éstos aumentarán con la debilidad del principio guerrero mencionado, porque la magnitud de los motivos aumentan la voluntad, y ésta es en todo caso, como sabemos, un factor, un productor de fuerzas.

Es indudable que los motivos son sentidos por las masas de los soldados, que quieren terminar pronto la guerra, que quieren alzar, avanzar, hostilizar, y es sentido por sus generales, estos generales dirigen bien a la masa de los soldados. Nosotros tenemos jefes que sienten la causa del pueblo y que comprenden los maravillosos ideales, patrióticos, democráticos, revolucionarios que animan a todos los españoles dignos y honrados.

(Continuará.)



El teniente Suero, modelo de abnegación y trabajador incansable de nuestra causa

NIEVE EN LA CARA

Moetas de tierra roja, brandales de la Alcarria, nunca os cubrió tanta nieve ni tanta sangre cuajada; nunca el viento fué tan fuerte, nunca tuvisteis más alma que el día en que Lister dijo: «Aquí estoy con mis brigadas, aquí estoy con mis soldados, aquí estoy con mi batallón!»

Eso dijo en las meretas, brandales de la Alcarria, donde el aire retorcido, las banderas italianas, Llanuras de tierra roja, ahora de sangre nevada, donde el aire de Castilla de ira y de dolor temblaba.

¿Qué viniste a hacer aquí, italiano, camarada?

¿Qué te hemos hecho nosotros si no es el darte esperanza de que algún día verás libre y feliz a tu patria? Menos de la tiranía, del imperialismo garra, hasta aquí se han traído como jauría asustada. Proletarios madrileños y campesinos de España, a vosotros os decimos:

¡Italianos, camaradas, no luchéis contra nosotros que os damos la mano franca; luchad contra los tiranos que martirizan Italia, que os trajeron a morir en barbechos de la Alcarria, fijos los ojos al cielo, sobre la llanura helada. Mientras cantamos victoria la nieve os cubre la cara.

JOSE HERRERA PETERE

¡Audacia, audacia y

Ayuntamiento de Madrid

MI COMANDANTE

Siempre al frente de su batallón, siempre hablando a sus soldados con esa voz carlosa, con ese corazón lleno de valentía que él tiene. Cuando caía algún camarada herido él era el primero en cuidarle, en animarle y en buscarle un consuelo con sus palabras llenas de entusiasmo, de puro ideal antifascista y de valiente luchador en contra de los invasores extranjeros que han mancillado con su presencia y sus hechos criminales el suelo patrio y noble, como es nuestra querida España.

Siempre era el primero en avanzar y el último en retroceder. Continuamente estudiando las operaciones militares a las que iba a llevar a sus soldados, consiguiendo la victoria gracias a su valentía y dotes militares. Este es mi comandante, Luis Balaguer, del cuarto batallón de la segunda brigada de la 11 División Lister.

Encargado por el Estado Mayor de la División para este mando, llegó a mi batallón después de haber colaborado y organizado el batallón Alpino, en donde por primera vez regó con su sangre generosa las blancas cristas de los montes de Guadarrama y Navacerrada.

Se hizo cargo del batallón en el crítico momento en que la justicia de nuestro gran Ejército popular castigaba y degradaba a unos fanáticos que, con nombre y las insignias de comandantes, estaban engañando y traicionando a la causa antifascista y al pueblo que lucha por su independencia.

Pronto Balaguer se hermanó con sus soldados, sus comisarios y sus oficiales y llevó la alegría, la disciplina y el cariño al batallón. Pronto los soldados vieron en él, además de un valiente jefe, un hermano y hasta

un padre, que miraba por el bienestar moral y material de todos.

Con la especial ayuda de los mandos políticos y militares, en muy poco tiempo forjó un batallón de hombres valientes, de «jabatos» revolucionarios que regaron con su sangre generosa los campos de La Marañosa, Jarama y, últimamente, los de Guadalajara, y que cuando vieron que su comandante caía herido por la metralla asesina de los fascistas avanzaron hacia el enemigo con ansia de vengar a su querido jefe, y sin acordarse de los días que estuvieron en las trincheras, agotados y llenos de barro y lodo, se irguieron y avanzaron hasta hacer correr a los «macarronis» (como ellos llaman a los italianos) y entraron victoriosamente en Trijueque, en donde cogieron prisioneros, armamento y municiones en gran cantidad. Y cuando la gloriosa bandera de nuestro Frente Popular ondeó en la torre del pueblo, los soldados dieron vivas a su comandante, herido horas atrás en el cumplimiento de su deber.

Esta es una pauta más que han seguido los héroes de mi batallón, como Balaguer, Alad, Asensio, Chandra, Prieto y otros más, que han dado su vida y su sangre en los campos de batalla y han puesto muy alta la bandera de nuestro gran Ejército y de nuestra División, cuyo gran jefe es el comandante Lister.

Los soldados del Heredia te saludan, camarada Balaguer.

FORTUNATO MONSALVE
Comisario del batallón
Trijueque, marzo de 1937.

EL TELEFONO DE NUESTRA
IMPRESA ES EL NUM. 15855



Hipólito Sánchez, comandante del batallón Heredia, ascendido a teniente por su valiente actuación en el frente de Guadalajara.

MIENTRAS PASAMOS

«El alcarruchó sencillo huele a romero y tomillo»
decían las aleyunas. Los italianos engañados no están conformes con eso; los hombres que hay ahora en la Alcarria les huelen a escabeche.

«Si Julio César levantase la cabeza!»

«Juventud, juventud, primavera de la vida...»
dice el himno fascista italiano, lo cual es una cursilería bastante apropiada al caso. Cada cual tiene el himno que se merece. Sin embargo, a nosotros nos parece que los fascistas italianos deberían comenzar su himno de esta manera, mucho más adecuada:

«Chaqueteo, chaqueteo garantía de la vida.»

Sabemos de fuente autorizada que Mussolini se encuentra algo delirando: el otro día trató de tomar un poco de miel y se le ha indigestado terriblemente. Todavía le dura el entripado. Hacemos votos por que se le pase pronto e intente probar otra vez otro poquito de miel, a ver qué pasa.

Hay quien asegura que la palabra Alcarria viene del vaso, otros dicen que viene del árabe y quiere decir «monte de piedras». Los filólogos futuros seguramente creerán que viene del español, de las «palabras saltadoras».

Aviso a los amigos y admiradores de Mussolini: absténganse por ahora, en absoluto, de regalarle frasquitos de miel. Pudiera tomarlo a mal.

Los periódicos dicen que Mussolini, ante la derrota de sus fuerzas en Guadalajara, ha vuelto precipitadamente de Libia. Nosotros creemos que lo que le ocurre a Mussolini, ante la derrota de Guadalajara, es que empieza a volver de Babia, que no es lo mismo, aunque pareci-

do.—P.

A NECDOTAS

Un italiano, las orejas y la nariz moradas de frío, las manos metidas en los bolsillos del pantalón, iba por las calles de Brihuega creyendo que pisaba todavía terreno conquistado. Un español auténtico, o sea un soldado del Ejército del pueblo, se le acercó.

—¡Hola! ¿Italiani?
—Italiani.
—¿Fascista?
—Fascista.
—Vente por aquí.

Poco después el italiano temblaba de terror al enterarse que había caído en manos de los «terribles rojos». Más tarde el italiano lloraba de alegría al darse cuenta de que los «terribles rojos» no eran sino sus hermanos los obreros y campesinos españoles.

Finalmente el italiano pidió un fusil para marchar a combatir por la libertad de España y de Italia.

Una avanzada enemiga; ante el empuje de nuestros soldados huyen los «camisas negras». En una corraliza vemos el resplandor de unos rescoldos. Al llegar allá el cocinero nos recibe con alegría.

—Os esperaba—nos dice—; y si queréis tenéis la cena a punto. Y al pasarse a nuestras filas, sin armas, nos regala el paladar con una cena en que ha puesto toda su sabiduría culinaria.

Es el homenaje que este luchador preparaba a los temidos «rojos».

Una batería enemiga está a punto de caer en nuestras manos. Sus servidores huyen; sólo uno.

a pretexto de llevarse el cerrojo y dejar inutilizada una pieza, queda rezagado. Sus compañeros le llaman; pero él, con gesto de héroe, contesta:

—¡Marcharos vosotros. Yo dejaré inservible esto.

Y nos espera, sonriendo. Al llegar hasta él, dice:
—Me quedé y guardé el cerrojo para que podáis utilizar en seguida el cañón.

A ENRIQUE LISTER, comandante-jefe

Sentado en la Comandancia, semblante firme y sereno, está Lister, nuestro jefe, mandando querido del pueblo: los planos sobre la mesa sigue con la vista atento; nadie molesta su estudio ni enturbie su pensamiento, que de su examen depende algún triunfo venidero, pues ve en las líneas del plano subir como un hormiguero los hombres que a su mandato van al ataque sedientos, cruzando entre bayonetas, saltando cercos de fuego. ¡Sus hombres! Los de la Sierra, los de Seseña y Toledo, Aravaca y otros frentes, los del ataque del Cerro, orgullo de sus brigadas sus batallones de acero. ¡Honor a sus héroes vivos! ¡Gloria a los caídos muertos! Memoria escrita con sangre por el 5.º Regimiento, que como ejemplo y lealtad puso al mando del Gobierno.

MANUEL MARTINEZ
Camillero de la primera compañía del batallón Thaelmann
Jarama, marzo, 1937.

El arte de la guerra

Cómo protegerse del fuego enemigo

UTILIZACION DEL TERRENO
¿Qué protección ofrecen los accidentes del terreno?



Unos protegen únicamente de las «vistas», como setos, cultivos, altos, árboles y ligeras ondulaciones del terreno. Otros nos dan, además, protección del «fuego» enemigo, y entre éstos, los muros, montones de grava, casas, árboles gruesos, fosos, cunetas profundas y fuertes ondulaciones del terreno.



¿Qué condiciones debe reunir un accidente u obstáculo para su utilización?

Primera, proporcionar buen campo de tiro; segunda, permitir ver al enemigo; tercera, tener fácil salida; y cuarta, proporcionar buen apoyo al arma.

PROTECCION DE LA OBSERVACION

A) DE LA OBSERVACION TERRESTRE.

¿Cómo se protege al soldado de las vistas terrestres?



Si se encuentra en terreno ondulado, con obstáculos naturales, los utilizamos para protegernos.

zaga colocándose detrás de una piedra, árbol, ramas, etc. Si no hubiese ninguno de estos accidentes, echándose al suelo, permaneciendo inmóvil y colocándose en sitios que, bien por



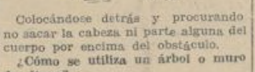
las sombras o por el color del suelo, se destaque menos.

¿Cómo se utiliza una piedra o montón de grava, seto o muro de pequeña altura?



Colocándose detrás y procurando no sacar la cabeza ni parte alguna del cuerpo por encima del obstáculo.

¿Cómo se utiliza un árbol o muro de altura?



No colocándose nunca de pie, sacando la cabeza por un costado. Tendráse en el suelo y proceder como en el caso de una piedra.



(Continuará.)

Notas políticas

Ahora más que nunca es preciso que la unión entre todos los partidos que componen el Frente Popular esté robustecida por la buena fe y el afán de ganar la guerra.

De esta compenetración depende en gran parte el triunfo final.

Para lograrlo es preciso la depuración absoluta de los afiliados, descubrir los enemigos protegidos por carnet, sindicatos o políticos, que son los que entorpecen toda labor benéfica para el Gobierno legítimo de España, para el Frente Popular.

Ganada la guerra, tiempo habrá de que cada cual defina sus aspiraciones y sus posibilidades.

La magnífica actuación de nuestra Policía en Valencia al descubrir los manejos de ciertos grupos políticos, que a pretexto de izquierdismo son los puntales más firmes de la quinta columna, es digna de todo encomio.

Ahora no se precisa más que buena voluntad, afán de ganar la guerra y unión de todos los que tengan aquella cualidad y esta aspiración, sin distinción de matices.

Hechos internacionales

La situación internacional se complica.

El desquite de Grandi en Londres al asegurar que Italia no retirará de España un solo voluntario, reconociendo con ello la criminal intervención del ejército italiano, demuestra la intención del fascismo internacional de provocar una nueva guerra mundial.

La actitud de la U. R. S. S. en defensa de la paz hará que las potencias democráticas despierten de su letargo.

Mientras tanto, en España, debemos de estar prevenidos para nuevos ataques del enemigo, que, encorajinado por las derrotas sufridas y haciendo caso omiso de los acuerdos y tratados, sigue acumulando material y hombres en nuestro suelo.

Adelante con la ofensiva. Preparados para toda sorpresa. No dormir sobre los laureles de la victoria, que esto sería perder la guerra, perder la victoria.

El panorama nacional aconseja la mayor serenidad.

En el sector de Pozoblanco y en el de Guadalajara las tropas leales consiguen nuevos triunfos y fortifican las posiciones últimamente conquistadas.

Fortificación ante todo, que es la base del triunfo definitivo.

La aviación fascista continúa sus intentos de bombardeo sobre poblaciones civiles, y nuestra heroica aviación pone en fuga a los pajaricos fascistas.

y siempre audacia!

PASAREMOS

Audacia y serenidad

Los "stajanovistas" del frente y de la retaguardia cambian impresiones

Mientras los italianos engañados y forzados por el fascismo corrían a la desbandada en Torja, en el local de nuestra Comandancia se celebraba el domingo una reunión de verdadera importancia histórica: la de los "stajanovistas" de la retaguardia con los "stajanovistas" del frente.

Los obreros y obreras vinieron de Madrid a exponer las cifras alcanzadas por su producción de guerra, que son otras tantas victorias; los combatientes vinieron de las trincheras a relatar sus hechos; unos y otros iban animados por el mismo ideal, por los mismos sentimientos.

Los delegados y delegadas de las fábricas alternaron en el uso de la palabra con los delegados de la 11 y 12 Brigada Internacional, con el comisario Redondo, con Lister y con Carlos. Alternaron con la lectura del poema «Juventud» por su autor el gran poeta juvenil de la guerra Miguel Hernández.

Comenzó la reunión Carlos, hablando de la unidad necesaria de la retaguardia con el frente; del material de guerra de que disponemos para vencer; de la ayuda de los internacionales y de la Unión Soviética.

La continuación hablaban Santiago Álvarez y los delegados de la 11 y 12 Brigada Internacional.

LA LABOR DE LA FÁBRICA QUIROS

Después habló Aristides, de la fábrica Quiros. Presentó los siguientes datos: tienen formadas seis brigadas de choque para la producción; en la sección de camisería se fabricaban antes, en ocho horas, 800 camisas; hoy, trabajando diez horas, se hacen 2.100. Sección de plancha: cada obrera hacía antes 80 camisas al día; hoy, en el mismo horario, hacen 150. En la sección de cuellos hacían antes 900 en ocho horas; en la actualidad, en diez horas, 2.000, sin que disminuya su calidad. Promete que lo que fabrica la casa en un día será para el día siguiente.

HABLA LISTER

Habló luego Angeles García, de la misma casa, y a continuación nuestro jefe, Enrique Lister. Dijo que antes no marchaban bien las relaciones del frente con la retaguardia, y esto llegó a crear que en el frente se hablase despectivamente de la retaguardia, y lo mismo se consideraba a los que trabajaban como a los que vivían a costa de la guerra. Es completamente necesaria la máxima unión del frente con la retaguardia. Agrega que tiene la satisfacción de ver que se van estrechando estas relaciones. Habla de su gente que está luchando desde el comienzo de la guerra sin haber tenido ni un día de descanso; han luchado en la sierra, en Toledo y Talavera, y hay algunos que, teniendo su familia en Madrid, no pueden gozar de un solo día para verlos, y les dice que es necesario

que los combatientes sepan que en la retaguardia se trabaja también y se hacen sacrificios si es necesario. Espera que de estas reuniones se mejoren las deficiencias que aún existen. Saluda en nombre de todos los luchadores de este sector a los "stajanovistas", así como a todos los que trabajan en la diferente producción, y les promete que continuará nuestra victoria sobre Italia.

María Vila felicita a todos los combatientes por sus victorias y les promete, en nombre de las obreras de Quiros, aumentar más la producción, y les dice que han creado unos cursos de enfermeras y en las horas libres de trabajo se capacitan por si fueran necesarias en los frentes.

EL COMISARIO DEL CUARTO BATALLÓN

Fortunato Monsalve, comisario del cuarto batallón, les cuenta la historia de sus antiguos comandantes. Les habla de Balaguer, a quien todos querían. Saluda en nombre de su batallón a los "stajanovistas".

LOS OBREROS DE LA STANDARD

Tomás Hernández, de la Standard, les presenta la formación de las brigadas de reserva. Dice que antes la casa se ocupaba de material de radio y telefónico y se transformó la producción en material de guerra al comenzar ésta. Dice que hace cuatro meses se hacía en total en la fábrica, en un mes, un importe de 23.000 pesetas; en el último mes se ha logrado llegar a 100.000 pesetas. Fabrica, entre otras, cartuchería, reparan la usada y bombas de mano. Han conseguido del Gobierno la exclusión de el material telefónico y radio de campaña. En una semana hacen 20 emisoras pequeñas de campaña.

OTRAS INTERVENCIONES

Redondo, comisario de la compañía Especial de Lister, les habla de la misión que tiene dicha compañía.

Carreras, oficial de la misma compañía, saluda en nombre de los suyos a los "stajanovistas" de la producción, y les dice que están trabajando más y más, pensando en lo que pasan ellos en el frente.

Fadrigue, de la Standard, pertenece a la C. N. T. Les habla de las dificultades que han tenido para transformar las máquinas en producción de guerra, y dice que cada día que pasa aumentan la producción.

Uvelina Menéndez, de Quiros, dice que en la sección de jerseys hacían antes 200 en ocho horas y ahora, en diez horas, fabrican 1.200 en la jornada.

GALLO, DE LAS BRIGADAS INTERNACIONALES

Gallo, en representación de los comisarios de las Brigadas Internacionales, dice que es muy interesante la presente reunión. Habla de la lucha

de todos los trabajadores del mundo contra sus explotadores y de lo que significa la producción de guerra intensificada.

Pilar Hernández, de Standard, dice que sus compañeras trabajan de ocho de la mañana a seis de la tarde, pero que van a trabajar ahora doce horas, como los hombres.

Victoria Moreno, de la Hutchinson, lee un saludo para los combatientes.

Juan Tosca, también de la Hutchinson, dice que fabrican tapas de caucho para bombas. Antes hacían 500 diarias; después, 3.000, y ahora han llegado a las 4.500 y 5.000 por medio de una prensa eléctrica. Añade que los que han sido llamados al frente han marchado, y sus puestos los suplen entre los que quedan, trabajando más horas.

Luis Marcos, de Quiros, nos habla de la reorganización de la juventud en la fábrica. Dice que van a encargarse de apadrinar a una brigada, y ésta será la División Lister, por lo que de aquí en adelante tendrán siempre contacto con los combatientes de la misma, para que no les falte nada, y añade que van a inaugurar en breve la Casa del Soldado. Se compromete a enviar a la 11 División todo lo que se fabrique en la Casa Quiros en un día, por lo que dicho día todos los obreros y obreras trabajarán activamente para aumentar la producción.

El poeta Hernández recita la poesía «Juventud», que fué muy aplaudida.

RESUMEN DE LA REUNION

Termina el comandante Carlos diciendo que desea se sucedan estas reuniones, como algo muy necesario para ganar la guerra, o sea la máxima concentración y unidad entre el frente y la retaguardia, y pide se organicen en las fábricas reuniones de obreros a las cuales asista una representación de los combatientes del frente.

En defensa de nuestra patria

Tropas italianas invaden nuestros campos. Mussolini creyó que España era Abisinia; que Madrid era fácil de conquistar; pero se equivocó y engañó a sus soldados y reclutó hombres del pueblo, hombres que pasan hambre y miseria, que están oprimidos bajo aquel régimen de terror sangriento en que él tiene sometido al pueblo italiano; les dijo que iban a Abisinia a trabajar y creyeron que sería cívico; pero después, en el barco, les enviaron a España; aquí les han dicho: «Vális a combatir contra el comunismo» contra la barbarie roja. La mayor parte de ellos no comprenden que vienen a luchar contra España, contra un pueblo que defiende sus derechos y sus libertades, contra un país que no quiere ser esclavo.

Pero Mussolini, al querer conquistar con sus tropas nuestro Madrid, no ha contado con el heroísmo y la capacidad combativa de nuestro Ejército, de nuestro joven Ejército, que ha ido forjándose sobre la marcha de los ocho meses de guerra que llevamos; pero que hoy inflige derrotas serias a sus tropas, bien pertrechadas.

De nada servirá que el fascismo internacional envíe a España sus millares de soldados y su material de guerra; aquí hay un pueblo que luchará sin descanso hasta lograr su independencia.

Los combates de estos últimos días nos demuestran que el fascismo, con todo su aparato de guerra y de crimen, se estrellará contra la fortaleza

Todos los camaradas deben interesarse del periódico. Todas las compañías tendrán su correspondiente. El periódico debe reflejar la vida de nuestra división en todos sus aspectos, y para lograr esto es necesario que todos contribuyan.

Los camaradas Severiano Herrero y Angel Barcia, comisarios que fueron del tercer batallón (Amanecer), de la primera Brigada de la 11.ª División, y que en la actualidad se encuentran hospitalizados como heridos en el Hospital Militar número 1 de Madrid, antes Hotel Palacio, han dirigido una carta a los combatientes de su batallón, cuyo texto íntegro es el siguiente:

«Madrid, 18 de marzo de 1937.

Los comisarios Herrero y Barcia, a los bravos luchadores del tercer batallón de la 11.ª División. Salud.

Después de saludaros y felicitaros por el buen comportamiento en la lucha, pasamos a deciros que igual que teníais confianza en nosotros, comisarios del tercer batallón, lo cual nos engrandece y honramos en pertenecer, os decimos que tengáis una fe ciega en el comisario que tenéis en la actualidad, porque él os sabrá conducir hacia la victoria con su heroísmo y buena fe de antifascista. Igual os decimos del comandante y los oficiales, en los cuales debéis tener y depositar toda vuestra confianza y fe, ya que hoy la lucha es más dura en nuestro suelo, el cual está invadido por las fuerzas alemanas e italianas; vosotros, luchadores del tercer batallón, tener confianza en el triunfo, que a mayor número de italianos y alemanes, mayor sacrificio, y a mayor sacrificio, antes conseguiremos el triunfo definitivo; tener esta consigna siempre en vuestra memoria: Rusia sólo tenía enemigos y venció. ¿Quién le ayudó? El entusiasmo y la fe en el ideal que defendían; y nosotros, desde el hospital, os decimos que tengáis confianza en el éxito, como nosotros la tenemos. Ahora tenemos a la gloriosa aviación republicana, que con su arrojo y valentía nos ayuda en los momentos más críticos, como igualmente los bravos artilleros, que con sus certeros disparos hacen huir al enemigo. Combatientes del tercer batallón, seguid con el entusiasmo que requieren los momentos, para de esta manera echar de nuestro suelo a la canalla fascista, que quiere convertir nuestra España republicana en un país de colonización y esclavitud donde sólo vivan los señores. Para conseguir el triunfo es preciso que ayudéis al mando político y a los oficiales, cumpliendo todas las órdenes que se os dan. Sin otra cosa por el momento, se despiden estos que están deseando estar otra vez con vosotros, y al mismo tiempo recibid de vuestros comisarios un saludo antifascista.—Severiano Herrero y A. Barcia (rubricados).»

pendencia, la independencia de España, defendemos también al pueblo italiano, al pueblo alemán, a todo el mundo, que quiere vivir en paz, que no quiere ser oprimido y esclavizado. Pienso que vivir luchando por nuestro porvenir y el del mundo es un honor, nuestro Ejército, sin miedo, con heroísmo, se enfrentará con el enemigo, lucharemos, hasta desalojar de nuestro suelo la invasión extranjera, derramaremos nuestra sangre en defensa de España, de nuestra patria.

SANTIAGO ALVAREZ

Comisario de guerra de la segunda brigada

NI CONTIGO NI SIN TI



Mala «burra» hemos comprado.

Por LORENZO (Del 2.º Batallón).

NUESTRO SALUDO A UN HERMANO

A «Aceros», órgano del 5.º Cuerpo de Ejército. del cual es comandante nuestro querido y gran camarada Modesto Cuillote, nuestro saludo fraternal y combatiente.

El nombre «Aceros» es para nosotros algo nostálgico y lleva consigo toda la historia de gloria y de heroísmo del 5.º Regimiento. Mientras nosotros saludamos su aparición aprovechamos para felicitar a nuestro camarada Modesto por su ascenso a jefe de un cuerpo de ejército. Nosotros hemos dicho siempre que Modesto podía ser lo que es: un gran capitán del Ejército popular español.